EDUCACIÓN DEL PODER. LOS MAYAS PREHISPÁNICOS

Luis Madrigal Frías

RESUMEN: El presente trabajo es una síntesis de mi tesis doctoral denominada: La educación del poder. Los mayas prehispánicos. Contiene los tipos de educación que las élites mayas recibían en los períodos Preclásico (1500 a. C.- 300 d. C), Clásico (320-987 d. C) y Posclásico (1000- 1687 d. C.), desde la perspectiva de la cosmovisión maya plasmada fundamentalmente en el Popol Wuj y el Chilam Balam. Se resaltan valores de esta cosmovisión que sustentan

los tipos de educación: para las ceremonias diplomáticas, sacrificio, autosacrificio y guerra; consensos y consejos; identificación divina; artística y deportiva; interpretación del símbolos y el lenguaje sagrado; escritura, la destinada a las mujeres de la realeza, técnica y la educación moral y ética.

PALABRAS CLAVE: Élites del poder, tipos de educación y valores.

Introducción

La presente ponencia es una respuesta sobre un vacío histórico relacionado con el desconocimiento de la educación de los mayas prehispánicos. La investigación se orientó con las siguientes interrogantes: ¿Con qué valores eran educadas las élites mayas de los períodos Preclásico, Clásico y Posclásico? ¿Hubo instituciones educativas exclusivas para las clases nobles en estos períodos? ¿Cuáles fueron los tipos de educación más importantes establecidos para las élites mayas? Asimismo, tuvo como objetivo principal: explicitar los valores de la cosmovisión maya que se implicaron en el desarrollo de los tipos de educación destinados a las élites del poder político-religioso en los períodos históricos del área maya. Para llevar a cabo la investigación se utilizó la hermenéutica simbólica con el apoyo de la revisión de investigaciones antropológicas, lingüísticas y arqueológicas. En cuanto a la perspectiva teórica, se procuró un acercamiento al entramado conceptual y vivencial de la cosmovisión maya prehispánica. Con base en esta se llegó a la conclusión que cada tipo de educación expuesta reclama una investigación en particular.

La educación y valores cósmicos

En el Popol Wuj los acontecimientos de la creación del cosmos y del hombre despliegan valores: soberbia, vanidad, engaño, muerte, bondad y maldad; armonía, equilibrio, inter-

dependencia, relatividad, astucia, creatividad y movimiento (Popol Wuj, 2004), elementos que sustentan la educación de los mayas prehispánicos, especialmente la de las clases en el poder.

En la cosmovisión maya las deidades son horizonte de valores. Itzamná se personaliza por los símbolos: Imix, Chicchan, Muluc, Ben y Coban que expresan sus valores: libidinoso, deshonesto, bellaco, indeciso, asesino, iracundo, con destino malo, destructor, miserable, sabio, bueno, juicioso, sangrador, curandero y prudente comerciante (Chilam Balam, 2005).

El dios Chaak es símbolo de la fertilidad, abundancia, destrucción, muerte y cuidado del cosmos (Chilam Balam, 2005).

El dios Maíz se representa por los símbolos de Kan, Lamat, Eb, Cib y Ahau, los cuales contienen valores: rico, sabio, cantor, maestro de todas las artes, borracho, deforme, entrometido, hablador, deshonesto, aburrido, falso, mentiroso, pendenciero, desadaptado, triste, muerto, muy bueno, con espíritu comunitario, dadivoso, ladrón, cazador, malo, sin destino, juicioso, valiente y amenaza para los niños (Chilam Balam, 2007).

Los símbolos de Yum Cim o dios de la muerte son: Ik, Cimi, Ox, Ix y Etznab, receptáculos de valores: erótico, deshonesto, lascivo, con destino malo, asesino, torpe, moribundo, adúltero, cizañero, desjuiciado y sin destino, asesino, sangrador y valiente (Chilam Balam, 2005).

Ixchel o la diosa luna se representa con los símbolos: Akbal, Manik, Chuen, Men y Cauac, fuentes de valores: cazadora, plebeya, sin porvenir, mala, asesina, creativa, maestra de todas las artes, juiciosa, artista, compasiva, miserable, noble y con imaginación.

Los soberanos mayas se identificaban con las deidades en dos dimensiones importantes: las cláusulas nominales y la indumentaria.

Espacios educativos

En el periodo Clásico y Posclásico maya hubo espacios. Palacios, templos, pirámides y plazas, campos de batallas, selvas y milpas se consideraban sitios educativos. Dentro de los palacios, sin embargo, se localizaban áreas específicamente destinadas a la transmisión de saberes. En el Posclásico se encuentran la Kambesaj Naj, casa para enseñar y aprender, la Popol Na, casa del consejo y la K'uj Naj o casa sagrada. En la Popol Na un

gobernante conducía los hechos educativos. Asimismo en el idioma maya existen palabras y vocablos que se relacionan con el proceso de formación y la educación: Aj Kambesaj (Maestro), Aj Ka'anbal (Alumno), Ma'Ojelil (Ignorancia), Ts'iib (Escribir), E'saj (Enseñar), K'aanbal (Aprender), Weet Ka'anbal (Condiscípulo), entre muchas otras (Gómez, 1998).

Educación en rituales diplomáticos

La educación político-religiosa de los hijos de los soberanos debía prepararlos para participar en la ejecución de los rituales más importantes de su existencia: nacimiento, presentación como herederos, entronización y muerte; para ostentarse como seres divinos; presentar fidelidad al rey; recibir las insignias reales; ceremonias diplomáticas para lograr la armonía entre los reinos.

Los protocolos de las cortes incluían la colocación de la banda cefálica, la indumentaria y las insignias reales, rituales que se llevaban a cabo en la Pib Na, símbolo del inframundo. Este es el caso de Kan Balam que es vestido por su divino padre Pakal en Palenque y de Cielo Tormento en Tikal, quien se corona con la banda cefálica, símbolo de la dignidad real (Drew, 2002). La fidelidad al rey se constata en el Dintel I de Piedras Negras en el cual se observan jóvenes de rodillas ante el soberano; las ceremonias de entronización son evidentes en los murales de Copán, donde 18 Conejo es sucedido por Humo Mono y este por Humo Concha; además en la pared III de Piedras Negras está un soberano sentado en el trono y le acompañan tres niños o adolescentes.

Educación para los consensos y consejos

La creación se realizó previo consenso de las deidades (Popol Wuj, 2004). Los mayas no abandonaron los consensos en los períodos históricos. La educación para los consensos y consejos se realizaba en el Popo Naj (Popol Naj de Copán). Yax Pac se representa convocando a una reunión familiar y los consejos que celebran las tribus al llegar a Tulán (Drew, 2002).

Educación de las mujeres de la realeza

En el período Clásico se encuentran mujeres en el poder político-religioso en las distintas ciudades mayas. Por ejemplo el trono de Palenque fue ocupado por las Damas Ol Ik'nal y

Sak K'uk; el de El Naranjo por la dama Seis Cielo y en el trono de Yaxchilán están las Damas Estrella Vespertina y Xoc. Las damas de la realeza participaban en las ceremonias de autosacrificio y recibían la educación en los rituales, ceremonias diplomática, sacrificio, autosacrificio y en aspectos artísticos (Drew, 2002)

En el Posclásico se localizan mujeres con un alto sentido de la moral: recatadas, trabajadoras, celosas, solidarias, "devotas y santeras" (Landa, 1566).

Educación para lograr la identificación divina y la resurrección

Este tipo de educación tenía como finalidad lograr que los soberanos adquirieran la convicción de exhibirse como deidades y lograr la identidad divina.

Las ceremonias de transformación del soberano en divinidad se aprecian en Copan, en donde 18 Conejo aparece vestido de manera sucesiva con la indumentaria de varios dioses, resalta su imagen con la falda reticular del dios maíz; al vestirse de esta manera se adquirían los atributos de las divinidades (Drew, 2002). En todos estos rituales era necesaria la presencia de instructores y maestros de ceremonias.

Formación para la guerra, sacrificio y autosacrificio

La educación para la guerra, sacrificio y autosacrificio requería de preparación y adiestramiento religioso, mental y técnico-guerrero. Estaba también el proceso de formación para ofrecer fidelidad al rey en el caso de ser capturados y para interpretar las normas y símbolos de la guerra. Los guerreros recibían formación intelectual, político-religiosa, artística y moral; los soberanos-guerreros recibían educación para sacrificar y pisotear cautivos (Drew, 2002).

En relación con el sacrificio y autosacrificio se encuentran los dinteles de Yaxchilán: el 24 representa el autosacrificio de la dama Xoc, en el dintel 25 la misma dama tiene una visión de uno de sus ancestros y en el 26 ella entrega instrumentos de guerra a Escudo Jaguar

Las ceremonias y rituales para el derramamiento de sangre se aprecian en muchas de las obras artísticas de las ciudades mayas Clásicas, pero es especialmente convincente la iconografía que se descubre en Palenque y Yaxchilán; aquí Pakal se extrae sangre de los genitales, lo mismo hace Zarpa de Jaguar y en Yaxchilán la dama Xoc, se sangra la len-

gua para experimentar la "Serpiente de Visión" (Drew, 2002: 229). La sangre era el símbolo más impactante del carácter divino, el cual podría expresarse a través de un" pozo de sangre" (Vidal, 1981: 108). Por otra parte, en Yaxchilán es visible, "uno de los soberanos tomando parte en los rituales del derramamiento de su propia sangre (Drew, 2002: 269). La sangre de los sacrificios movía el cosmos.

La guerra era "una obligación religiosa" (Drew, 2002: 305). Los cautivos reales antes de ser sacrificados en el juego de pelota, eran humillados por los soberanos. Este hecho se encuentra en los murales de Bonampak, aquí los señores equipados para la guerra se eternizaron encima de cautivos atados; lo mismo se manifiesta en Piedras Negras y en Yaxchilán el segundo hijo de Pakal, Kan Hoc Chitan, aparece atado en una estera; sin embargo, los soberanos mayas eran sacrificados con honores para respetar su dignidad real, "el señor de los Quiché Achí fue sacrificado con honores" (Rabinal Achí, 2003: 68)

Educación artística y deportiva

La participación en el juego de pelota exigía la formación espiritual-religiosa, atlética, psicológica, simbólico-cultural, guerrera y el desarrollo de habilidades, destrezas y valores como la dignidad, valor, honor, interdependencia, armonía, equilibrio, sacrificio y donación de sí mismo; sobre todo porque el campo de juego de pelota "era un lugar de sacrificio" (Drew, 2002: 358).

En el Rabinal Achí se constata que los guerreros eran excelentes danzantes (2005: 75), actividad artística que integraba teatro, música, pintura y conocimientos de historia y de la cosmovisión. Estos saberes se aprendían, durante el Clásico y el Posclásico en la Popol Na, la cual era conducida por el Ah Hol Pop para "bailar, cantar, ejecutar instrumentos musicales, enseñar las representaciones dramáticas del teatro,... las narraciones míticas y tradiciones históricas" (Bartolomé, 1992: 61).

Freidel, Schele y Parker en relación con la ejecución de las danzan rituales afirman que "los hijos de la gente común pueden no haber estado bien capacitados como sus contrapartes nobles--por su educación y su acceso al poder sagrado de las danzas rituales-para redimir a sus propios difuntos" (2001: 273).

Los guerreros y los sacerdotes eran educados en todos los saberes de la epistemología maya. Entre ellos había quienes tenían sensibilidad para la escritura, pintura y cerámica.

Los saberes intelectuales, artísticos y técnicos estaban interrelacionados. Estos tipos de educación eran muy amplios, ya que comprendía: juego de pelota, música, pintura, cerámica, tallado, tejido, arquitectura, entro otros. La educación artística se realizaba en la Popo Naj.

Educación para resolver las pruebas e interpretar el lenguaje sagrado

Había un proceso educativo que preparaba a los gobernantes en la interpretación de los símbolos del poder y para resolver las pruebas relacionadas con las responsabilidades del poder.

En el Posclásico los aspirantes a ocupar cargos político-religiosos eran sometidos a pruebas por los Halach Uiniques. En estos procedimientos, los jóvenes comprobaban que eran de linaje real y que dominaban el lenguaje simbólico de Zuyua (Chilam Balam, 2005). En este mismo periodo, el Ahau Can Mai o gran Sacerdote nombra sacerdotes para los pueblos y los instruía en sus respectivas obligaciones: "el servicio de los templos, la enseñanza de los conocimientos y el deber de escribir y copiar los libros" (Bartolomé, 1992: 56). Estaban también los sacerdotes regulares llamados Ah Kin cuya tarea era enseñar "el calendario astronómico, el pronóstico de la "carga" positiva o negativa de los distintos periodos, la historia de los antecesores y los misterios de la escritura jeroglífica; además eran maestros de los hijos de los sacerdotes" (Bartolomé, 1992:57).

El lenguaje de Zuyua se constituye con acertijos. Las pruebas las aplicaba el Halach Uinic; aunque la acción definitiva para ser rey consistía en la captura de un prisionero, de preferencia debía ser noble o soberano.

La educación también implicaba la Interpretación de los símbolos de poder: máscaras, cinabrio, objetos para derramar sangre y animales simbólicos.

Educación para la escritura

La enseñanza de la escritura data desde el Preclásico y en el Clásico fue utilizada para que los soberanos hicieran propaganda de sus acciones gloriosas, generalmente bélicas y en relación con el embellecimiento de las ciudades. Con este fin utilizaron las estelas, vasijas, paredes, murales y en general, todo lugar visible de los palacios. La escritura contenía poderes sagrados y se enseñaba solamente a las elites del poder. "La cultivada ex-

clusividad de esta práctica debe haber sido íntimamente sugestiva de poderes sagrados invisibles" (Drew, 2002: 320). Había escribas que enseñaban la escritura, Ah Ts'ib y Ah K'u, Ah Kinob.

Existen evidencias en Palenque, Copán, Tikal y el Naranjo de que los hijos de los soberanos eran educados en los poderes sagrados de la escritura; certezas que llegaron al Posclásico con los Ah Kines quienes "eran especializados en la escritura jeroglífica" (Bartolomé, 1992: 62).

Los soberanos ordenaban el registro de sus obras y victorias en estelas y códices. La estela más antigua se encuentra en Uaxactún, la cual data del 328 a. C.

La educación técnica

Esta comprende técnicas de la agricultura y navegación. Las primeras estaban determinadas por las condiciones climáticas, características de la religión y el contacto que los mayas sostenían con otros grupos humanos; se adquirían por medio de la educación espontánea e imitación intencionada.

Las élites apreciaban a los campesinos debido a que todo el sistema político-religioso, social y cultural maya se sustentaba en la agricultura; en este sentido, les enseñaban la lectura del calendario agrícola y las técnicas de ingeniería hidráulicas (siembra de pantanos). Los niños y los jóvenes aprendían y aprenden el respeto a la naturaleza.

En relación con la navegación los mayas desarrollaron vías terrestres y acuáticas para llevar a cabo el comercio. Este era en sí mismo educativo, ya que los estudiantes desarrollaban el arte del intercambio, capacidad imitativa, organización, persuasión y disciplina; además, la socialización, desarrollo del lenguaje, conocimiento de las necesidades humanas y contextos geográficos. Las técnicas para la construcción de canoas con un cupo hasta para 40 o 50 personas impresionaron a los conquistadores (Souza, 2002).

Educación ética y moral

En el período Posclásico se localiza un proceso de educación familiar cuya característica fundamental es la rudeza; a los tres y cuatro años de edad de los niños se realizaba la ceremonia de Nets' mek la cual consistía en que los adultos que participaban en la ceremonia ofrecen comida y bebida a los niños, se quema pom; se realizan trece vueltas si el

infante es varón y nueve si es niña. A los doce o trece años, se realizaba la ceremonia del Caput Sehil, la cual consistía y consiste en ungir a los cuerpos con agua y se les quitaban las conchas que llevaban en la cabeza, en el caso de los varones y en el pubis, las jovencitas (Sousa, 2002). De la garza refiere tres ceremonias: -entablillado de la cabeza (tres a cinco días de nacidos), -colocación de las conchas en la coronilla a los niños (blanca) y a las niñas en el pubis (roja) y a los doce o trece años el rito de Caput Sehil (De la Garza, 2007). Las mujeres continuaban siendo vigiladas y los hombres iban a la casa de los jóvenes para reafirmar la solidaridad comunitaria.

En el Clásico el cosmos, deidades y hombres estaban sujetos a los mismos principios éticos: equilibrio-desequilibrio; armonía-desarmonía; caos-orden-desorden; cohesión-explosión; relatividad e interdependencia. La responsabilidad ética principal de los soberanos era dar vida al cosmos. La personalidad de los soberanos poseía atributos duales: bondad, sabiduría, vida, prosperidad, abundancia; deshonestidad, incertidumbre, duda, pobreza, miseria, cizaña, intriga, deshonestidad, erotismo, adulterio, destrucción y resurrección. La ética se sintetiza en la bondad óntica y comunitaria.

Conclusiones

El proceso educativo sistemático se inició en el Preclásico tardío. La educación maya prehispánica era integral.

Se constata la presencia de espacios educativos vinculados con los palacios, templos y plazas, con el significado simbólico implícito en cada uno de los tipos de educación. Todo el contexto cultural maya era educativo y en el estaban presentes los niños y jóvenes, especialmente los hijos de las élites del Clásico y Posclásico

En el idioma maya se encuentran vocablos relacionados con la educación y evidencias de la educación sistemática y en el proceso educativo, la intervención de mentores; son evidentes los que enseñaban en la Popol Naj, mentores de la escritura y artes de la guerra.

En la educación de los soberanos se resalta la conciencia de la identidad con las deidades y la convicción de la propia sacralidad. En todo proceso ritual de la vida y la muerte está la conciencia que los mayas tuvieron sobre la resurrección.

La educación para los consensos y consejos hacía alusión a los mitos creadores. En la educación la armonía era un valor para el equilibrio del cosmos y la sociedad; asimismo,

las pruebas sobre el lenguaje sagrado y los símbolos por la constatación de que los aspirantes pertenecían a las élites.

La educación para la guerra, sacrificio y autosacrificio sintetizaba la religiosidad de la cosmovisión maya y todos los rituales que se llevaban a cabo para dar vida a las divinidades y al cosmos.

La religiosidad estaba presente en la educación técnica y en general en todo tipo de educación e incluso, en todas las acciones de las élites del poder y de los habitantes de las ciudades y pueblos.

La educación conlleva los valores morales: astros y deidades y hombres están sometidos a las mismas dimensiones éticas.

La educación para la escritura se desprende de las funciones político-religiosas y del refinamiento cultural de las élites.

Referencias

- Bartolomé, Miguel A. (1992). La dinámica social de los mayas de Yucatán. México: Dirección General de publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes e Instituto Nacional Indigenista.
- De Landa, Diego (1566). Relación de las Cosas de Yucatán. México: Editorial San Fernando.
- De la Garza Mercedes (1998). Rostro de lo sagrado en el mundo maya. México-Buenos Aires-Barcelona: Paidós.
- Drew, David (2002). Las Crónicas Perdidas de los Reyes Mayas. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Chilam Balam (2005). México: Fondo de Cultura Económica.
- Freidel, David, Schele, Linda y Parker, Joy (2001). El cosmos maya, Tres mil años por la senda de los chamanes. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gómez Navarrete, Javier (1998). "Construcción del conocimiento en América Latina y el Caribe". Primer Simposio Internacional, Universidad de Quintana Roo. Manuscrito no publicado.
- Popol Wuj (2004). Antiguas Historias de los Indios Quichés de Guatemala, Editorial Porrúa, Sepan Cuantos, Núm. 36, México.
- Rabinal-Achí, (2003) El Varón de Rabinal, Ballet-Drama de los Indios Quichés de Guatemala. México: Editorial Porrúa, Sepan Cuantos, Núm. 219.

Souza de Fernández, Candelaria (2002). La educación maya. México: Editores de la Universidad Autónoma de Yucatán.